

**Compañía de María, Valladolid, (7-4-1607 – 7-4-2007)**

**Homilía:** (Prov. 31, 10-31; Mc 3, 13-15)

(1)+ Efectivamente, *Palabra del Señor*. Pero palabra viva, no de labios y de papel. Palabra viva, que es una persona, el Hijo; palabra que sucede aquí hoy. Hoy nos *elige porque quiere*. Porque nos quiere. No tenemos otra razón. No porque lo hayamos merecido, porque seamos los mejores (que no lo somos). Es pura iniciativa Suya. Dios es iniciativa permanente (no obra porque otros se lo manden, se lo impongan, se lo exijan...) Las misma iniciativa que actuó hace 400 años, sigue actuando y llegándoos a vosotras hoy... y produciendo los mismos efectos. Sigue fundando hoy la Congregación en la medida en que vosotras, porque os experimentáis *elegidas* día tras día, seguid, respondéis a su llamada día tras día.

(2)+ Como esa Palabra y esa iniciativa es una persona, actúa *seduciendo*, atrayendo. Por contagio. Lo de los discípulos con Jesús es eso: una seducción, un contagio; no es lógica humana, suya. Lo de Juana de Lestonnac no es lógica humana, ni cálculo, deducción humana tras experiencias humanas tan variadas... Es chifladura (escándalo, locura de la Cruz). ¡Cuántos se barrenaron la sien y trataron de disuadirla, de frenarla, de desviarla hacia sus propios esquemas humanos!

Lo que sucede hoy también en nosotros con esta Persona es un contagio, que no debemos sacudirnos, al contrario. Inconscientemente la manipulamos como tantas otras palabras humanas, desde nuestra razón, y nuestra lógica. Y no es una palabra humana, es una Persona divina, que se recibe en el cara a cara de la contemplación. De no hacerlo así, surgen nuestras innumerables incoherencias: la boca habla bien; pero nuestra vida dice otra cosa o, incluso, contra-dice la palabra de la boca. La Palabra de la Cruz será siempre un escándalo, un infravalor..., predicada. Choca con todos nuestros "evangelios" humanos. Sólo, cuando la decimos vivida, convence. Porque contagia. Interesa descubrir y promocionar la pastoral del contagio, que fue la pastoral educadora de Jesús y el secreto de la de Juana de Lestonnac, una pastoral que sólo sabe y habla el lenguaje de la vida...

(3)+ Es Palabra que, a través de esa seducción, *transforma*. Enseña a vivir. Otra vida. La *gran transformación* se produce cuando la persona empieza a salir de sí misma, a *des-vivirse*, a *servir*. La imagen de la mujer perfecta de la 1ª lectura reside fundamentalmente en que es una mujer que actúa, vive en función de los demás, no sólo *para* los demás, sino *por* ellos. En la Eucaristía alimenta Juana de Lestonnac su "*por ellos*", su *vaciamiento* (encarnación) permanente. A lo largo de las tres etapas de su vida y en los tres lenguajes de (*esposa-madre*)-(*viuda*)-(*consagrada*), este es el hilo conductor del Evangelio que fue su vida. El Evangelio que está sucediendo en este altar y esta Eucaristía: el *será entregado* y el *será derramada, por vosotros y por todos*. Esta es la mujer perfecta en la que se complace el Señor.

(4)+ En todas estas tres etapas, Juana es Palabra *misionera*: también se cumple hoy aquí, y en nosotros, todos, la palabra del Señor los *constituyó apóstoles... para enviarlos*: a anunciar el evangelio y a echar demonios. A rehacer personas, en definitiva, a EDUCAR: a abrir los ojos a lo que vale cada persona como hija de Dios y a LIBERARLA de todo tipo de esclavitudes, sobre todo la mayor de todas, la de creerse dios y sustituir al Dios verdadero pretendiendo hacerse centro de todo y de todos. A las

mujeres que siguen apasionadamente a Jesús las presenta el Evangelio como mujeres liberadas de muchas esclavitudes (7 demonios, la Magdalena = esclavitudes enormes). La liberación total de la mujer, desde lo más profundo de su ser, está ahí en el corazón del Evangelio... y en el horizonte de Juana y sus compañeras, y a ella dedicarán toda su vida, gratuitamente. E inician la cadena de liberadas liberadoras, que llega hasta vosotras y que es de justicia agradecer y es vuestra obligación *seguir fundando de nuevo* cada día. Los dos objetivos inseparables (no se puede liberar, sino desde la experiencia de ser liberadas) que, haciendo memoria de vuestros orígenes más puros con ocasión de este centenario, nos abre a todos el Señor; pero muy particularmente a vosotras.

Nuestro mundo, no menos que el de Jesús, tiene abiertas esas mismas dos llagas: la de la ignorancia de Dios incluso hasta la voluntad de no querer saber de Él y de borrar todo rastro de Él, y la del demonio profanador y manipulador de la persona humana y muy particularmente de la mujer, que es necesario seguir *echándolo*.

(5)+Recibir esta PALABRA VIVA, que es el Señor, dejarse contagiar (seducir), transformar y enviar, es lo que os mantendrá *pedras vivas* de esta Iglesia y esta Congregación. Pero esto requiere como base de todo, llevar fresco y vivo, el primer objetivo de Jesús también aquí hoy: Hoy sigue cumpliéndose en nosotros este otro evangelio insustituible por nada: *los constituyó apóstoles para que estuvieran con él*. ESTAR CON ÉL. Ninguno de los rasgos de vida anteriores es posible sin éste. No es un trámite, que ya hemos cumplido. Es una raíz de la que no podemos desgajarnos nunca, so pena de condenarnos a la peor de la muertes lentas: la del *sin sentido*.

Pues el Señor os ofrece la oportunidad durante este Centenario de *cargaros de sentido*. Del que es ÚNICO SENTIDO de todos y de todo. Y no sólo cargaros de sentido, sino, como Juana de Lestonnac, alimentar vuestra *necesidad vital de irradiarlo*. Porque es SENTIDO para todos.

Continuamos dando gracias. Y cargándonos de sentido, ese sentido que, cuando toma forma de *pasión*, nos lanza a anunciarle, sin que nadie nos lo mande y aunque todos se propusieran prohibírnoslo, y que hace totalmente fecunda nuestra vida.